

El

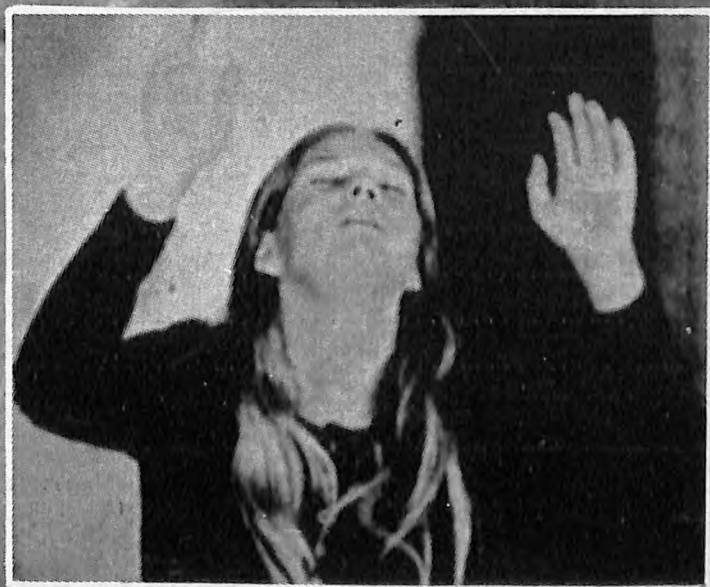
MINISTERIO

Adventista

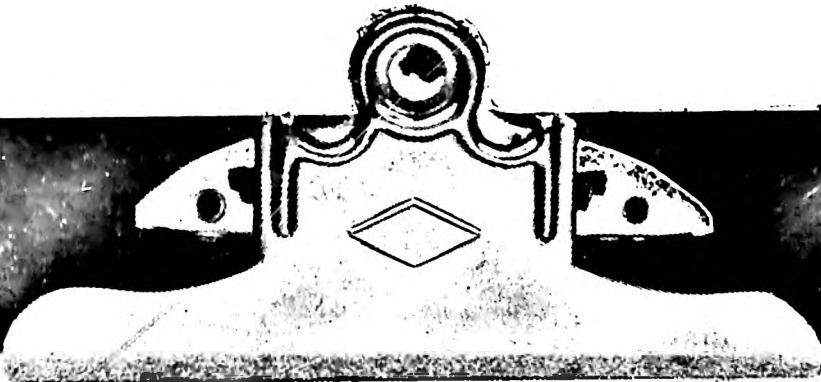
Septiembre - Octubre de 1974



**PENTECOSTALISMO
CATOLICO: ¿En qué consiste
y qué fin persigue?**



Lea el artículo de la página 11.



PROGRAMA DE ACCION COORDINADA

ACTIVIDADES DE AGOSTO-SEPTIEMBRE

AGOSTO

- 11 - Plan de visitación miembros de iglesia. **MAYORDOMIA.**
- 17 - Iniciar la **GRAN CAMPAÑA DE EVANGELIZACION** que abarcará todo septiembre y parte de octubre. Como preparación habrá reuniones de **INSTRUCCION**, los miércoles y viernes.
- 31 - Bautismo mensual.

SEPTIEMBRE:

- CONTINUA LA GRAN CAMPAÑA CON PARTICIPACION DE TODAS NUESTRAS FUERZAS**
- 21 - **GRAN BAUTISMO COSECHADOR DE PRIMAVERA.**

Además continúa la operación **IMPACTO**, colocando carteles, calcomanías y avisos con la declaración: **PREPARATE. . . CRISTO VIENE.**

¿SE TRASLADO?

Para que no se interrumpa la recepción de **EL MINISTERIO ADVENTISTA** envíenos su nueva dirección. Con todo gusto lo seguiremos atendiendo.

Nombre completo

Dirección anterior

Nueva dirección

Envíelo a: **ASOCIACION MINISTERIAL, Casilla 286, Montevideo, Uruguay.**



Organo publicado por la
Asociación Casa Editora Sudamericana
Avda. San Martín 4555, Florida (FNGBM),
Buenos Aires, Argentina, para la

Asociación Ministerial de las Divisiones Sudamericana
e Interamericana de la Iglesia Adventista del
Séptimo Día

Director

Rubén Pereyra

Director Asociado

Alfredo Aeschlimann

Consejeros

Roger A. Wilcox

Redactor

Isaías S. Gullón

B. L. Archbold

Secretaria

Precio de la suscripción anual de esta revista:
U\$S 3,00

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD
INTELLECTUAL Nº 1.208.525

AÑO 22

SETIEMBRE - OCTUBRE DE 1974

Nº 131

CONTENIDO

<i>Programa de acción coordinada</i>	2
DE CORAZON A CORAZON	
<i>Los movimientos finales serán rápidos</i> ..	3
EVANGELISMO	
<i>Curso del Siglo 21 para una Vida Mejor</i> ..	6
<i>El gran cristiano Pablo</i>	8
EL PASTOR	
<i>Los Diez Mandamientos para los obreros</i>	10
ARTICULOS GENERALES	
<i>Pentecostalismo católico: ¿En qué consiste y qué fin persigue?</i>	11
<i>La gran batalla del Armagedón</i>	14
<i>El santuario celestial: ¿Mito o realidad?</i> ..	17
PREGUNTAS SOBRE DOCTRINAS	
<i>Diversos conceptos sobre el milenio</i>	20
PLAN CINTA DEL MES (Aviso)	22
EN EL AÑO DE LA COSECHA	
<i>Acción y abnegación</i>	23
LA RELIGION EN LA PRENSA	24

COBRO ARGENTINO Florida (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 199
	TARIFA REDUCIDA Cuenta Nº 6.706

SEPTIEMBRE-OCTUBRE

PREPARATE... CRISTO VIENE



**Los Movimientos Finales
Serán Rápidos**

LA LEY de la aceleración dice que "los espacios recorridos son proporcionales a los cuadrados de los tiempos empleados en recorrerlos". Esta definición un tanto abstracta, equivale a decir que un cuerpo en reposo que acelere cinco metros por segundo al cuadrado, aumentará después del segundo minuto la distancia recorrida en cuatro veces; después del tercero nueve veces y después del cuarto, dieciséis veces. (Véase *Enciclopedia Barsa*, artículo "Aceleración".) Nuestro mundo parecería ser muy fiel a las leyes de la aceleración. Todo en él ha ido adquiriendo un ritmo gradualmente más apresurado. Pongamos algunos ejemplos:

COMUNICACIONES: En época tan reciente como 1840, los sistemas eran prácticamente iguales a los del Imperio Romano. En aquel tiempo los vigías de las torres del imperio, a través de luces o banderas, transmitían sus mensajes. Los griegos utilizaban los veloces corredores que con su sistema de relevo, hacían llegar las noticias y los comunicados. Los incas lo hacían con los famosos chasquis. Pero el siglo XIX trajo una renovación total y gradual de los sistemas. Morse lo inicia con el telégrafo y su famoso código, lo sigue Graham Bell con el teléfono (1875), Marconi con la transmisión inalámbrica (1896), inaugurándose la primera línea transatlántica en 1901. Luego vino la radio (efectuándose la primera radiodifusión comercial en Pittsburg, Estados Unidos, en 1920), la TV comercial alrededor de 1935, la comunicación vía satélite iniciada solamente ayer. Todo ello fue parte de un proceso largo que de pronto dio resultados. Pero todo revoluc'onó el mundo en cuestión de semanas y aun días. Dos años después de la primera radiodifusión comercial había ya en Estados Unidos 400.000 receptores de radio.

Hace algunas semanas falleció el presidente francés, noticia que recorrió el mundo entero en pocos minutos y que con fotografías y amplio material fue publicada en casi todos los periódicos del mundo a la mañana si-

guiente de producida. En cambio la noticia de la caída de Napoleón en Waterloo llegó a América meses después de haberse producido el acontecimiento, demora que pone de manifiesto la lenta correspondencia de la época.

CRISIS: Tal vez el pulso del mundo lo dan las Bolsas de Comercio de Nueva York, Londres, Río de Janeiro o Buenos Aires. En los centros financieros de esas ciudades repercuten al segundo los sucesos del mundo entero. En este momento están latiendo ansiosamente al mirar la situación del presidente norteamericano. Su renuncia o dimisión provocaría una sacudida inmediata en el mundo bursátil, ¡y eso al instante mismo de producirse! Por otro lado, la complejidad del sistema económico mundial hace que una simple decisión unilateral de una potencia, sea ésta política o económica, pueda sumergir en cuestión de días al mundo entero en un mar de dificultades. Ejemplo de ello es la decisión de los países árabes de elevar el precio del petróleo o de restringir las cuotas de importación. El movimiento de Bruselas, Los Angeles, París, Roma, Lima, etc., fue alterado. ¡Estuvimos en Iquitos, ciudad situada en pleno corazón de la selva peruana, donde unas cuatro mil motocicletas estaban impedidas de circular de seis de la tarde a seis de la mañana! Todo eso motivó un descalabro en los precios de los productos, los automóviles grandes fueron depreciados y hubo una verdadera reacción en cadena.

POBLACION: Realmente impresionantes son las estadísticas del aumento de la población mundial. Según Carlos Rowan y David Mazie (véase *Selecciones*, enero de 1974, pág. 13) el mundo alcanzó su primer mil millón de habitantes en 1830. Pasados cien años tenía ya 2.000 millones, sólo necesitó otros treinta para lograr los 3.000 millones, y en 1975, a los quince años de la fecha anterior, ya habrá llegado a los 4.000 millones. ¡Verdadera aceleración! Es lo que se ha dado en llamar explosión demográfica o "diluvio humano", sugestivo título dado por Claus Jacobi a su fascinante libro recientemente publicado. Pero esa aceleración no cesa: según los autores arriba mencionados, a fines del siglo se necesitarán solamente cinco años para ganar otros mil millones de seres humanos, llegando así a superar esta raza a la de las ratas en lo que a multiplicación se refiere; ya que ésta aún no tiene la supremacía.

La realidad es que hoy casi no se conciben crisis, problemas o luchas regionales o zonales, sino que el mundo se asusta colectivamente, se encoleriza casi en forma simultánea y se informa prácticamente al mismo tiempo. Una noticia o un hecho, pueden sacudir al mundo entero en minutos, ya que todo nos afecta en forma global.

Ahora bien, ¿qué significado tienen estos hechos dramáticos para un predicador o ministro adventista en 1974?

1. Que no es necesario esperar siglos, años, ni siquiera meses para que grandes cambios sean operados en el mundo. ¡Todo, aun lo más increíble, puede suceder mañana, u hoy mismo!

Repasemos algunos de los acontecimientos finales detallados en *El Conflicto de los Siglos*: Leyes dominicales, persecución, la triple alianza, el cambio brusco en la naturaleza y actitudes de la "bestia que subía de la tierra" de Apocalipsis 13, todo, absolutamente todo, puede suceder en semanas o aun días.

El mundo marcha con rapidez cada vez mayor al encuentro de los dramáticos acontecimientos finales. Lo anunciado con tanta anticipación por Elena G. de White al respecto, ha sido calificado por un escritor protestante como "locuras", pues ella hablaba a principios del siglo de eventos que la mayoría consideraba como algo totalmente absurdo y que jamás podrían llegar a producirse. Sin embargo, hoy se están cumpliendo ante nuestros ojos.

La mensajera del Señor declaró en cierta ocasión: "Grandes cambios están a punto de producirse en el mundo, y los movimientos finales serán rápidos" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pág. 280; la cursiva es nuestra).

2. Que junto con esta declaración del espíritu de profecía, hay otra bíblica cuyo cumplimiento debe ser realidad en la misma época: "Porque palabra consumadora y abreviadora en justicia, porque palabra abreviada, hará el Señor sobre la tierra" (Rom. 9: 28, versión Valera). La versión Popular rinde ese pasaje así: "Porque el Señor cumplirá su palabra sobre la tierra de modo completo y rápido".

¿Será nuestro crecimiento, tanto numérico como en la influencia que ejercemos, paralelo al de la población mundial; las crisis, el surgimiento de las potencias mundiales y las otras "explosiones" analizadas? Veamos nuestro crecimiento numérico en el mundo: el primer medio millón de miembros fue alcanzado en 1940 (ochenta años), el segundo en 1955 (quince años), el tercero en 1965 (diez años) y el cuarto en 1970 (cinco años). El de la División Sudamericana es como sigue: la marca de 100.000 miembros fue alcanzada en 65 años, la de 200.000 en ocho y la de 300.000 en solo cinco años. Gracias a Dios estamos entrando en nuevos países y en nuevos territorios constantemente, lo cual es señal de progreso acelerado.

3. ¿Estaremos como iglesia, como ministros, hoy actualizados en cuanto a las necesidades y posibilidades del mundo en que nos corresponde actuar? ¿No serán nuestro enfoque o nuestros métodos apropiados a épocas ya

EL MINISTERIO ADVENTISTA

1974 — ¡ES HORA DE COSECHAR!

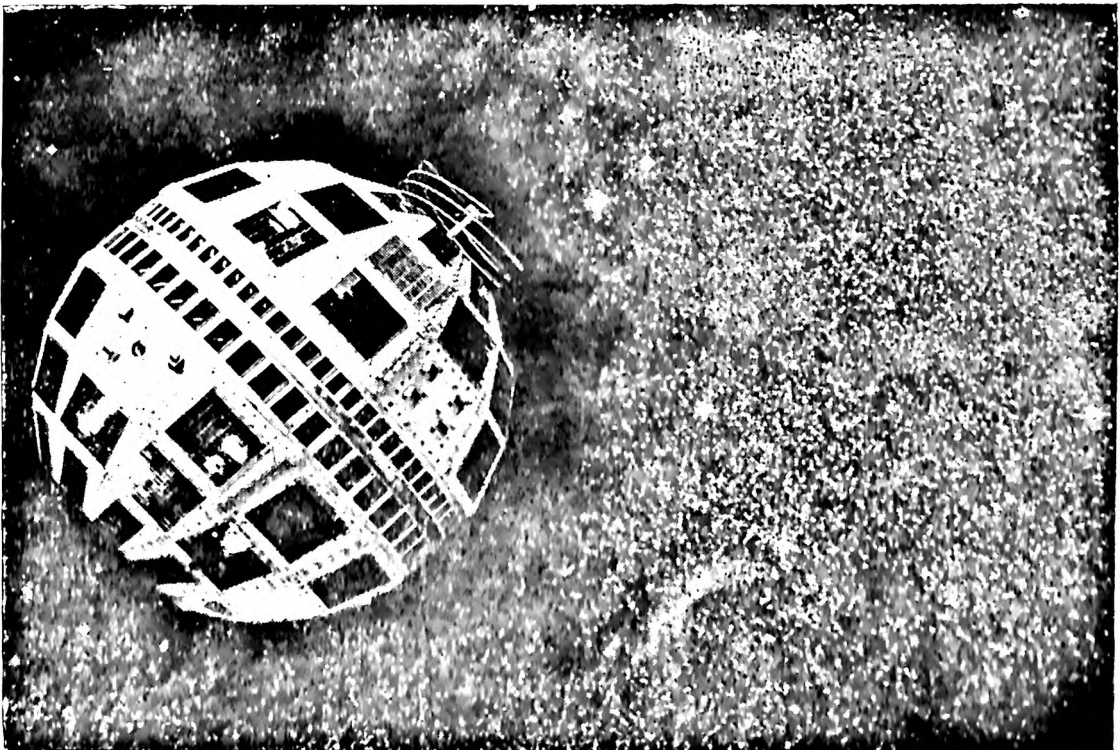
pasadas y que necesitamos ponerlos al día a fin de ganar el interés de las masas necesitadas de hoy? ¿Por qué el espiritismo, la magia y lo esotérico cautivan hoy a tantos millares? ¿Será que aunque ellos no tienen ni pan ni remedio para el mundo, están presentando lo falso que tienen como si fuera verdadero mientras que nosotros teniéndolo no lo estamos presentando como deberíamos? Ignacio Vergara, sacerdote chileno, en su libro *El Protestantismo en Chile*, publicado en 1962, divide a éste en tres "reformas". La primera incluye a luteranos y anglicanos, la segunda a metodistas, bautistas, presbiterianos y adventistas entre otros. La tercera incluye a los pentecostales. Al analizar los tres movimientos, llega a la conclusión de que las primeras dos reformas ya han sido superadas pues "el impulso religioso-social que en un principio movió a sus fundadores en Chile y a sus misioneros no está hoy día al nivel de la gran inquietud social y aun espiritual del mundo. . . Son movimientos de una época ya superada. Son iglesias en cierto modo tradicionales, su 'avivamiento' en el seno del protestantismo ya pasó" (págs. 106 y 225). Agrega más adelante que los de la tercera reforma, han llegado al alma del pueblo (pág. 226).

Aunque creemos que es un grave error incluir a la Iglesia Adventista entre algunos

de estos movimientos y atribuirle tal destino, su declaración nos debe hacer pensar. Eso fue escrito en 1962. En 1969 en el libro *El Crecimiento de la Iglesia en América Latina*, sus autores dicen lo siguiente al analizar la Iglesia Adventista en Chile: "La Iglesia Adventista ha descubierto la manera de atraer a los chilenos" (pág. 84). El aumento numérico durante los años 1962-1969 no fue tan grande, pero se vio un fortalecimiento respetable.

¿Tendremos que aprender más a "atraer a la gente", a llegar al alma de este mundo que se precipita peligrosa y velozmente a un callejón sin salida? Cuando el desarrollo de los acontecimientos finales se agiliza, la obra que el Señor nos ha encomendado, debe también ser "abreviada" para ser rápidamente "consumada". Elena G. de White escribió: "La carga de las necesidades de nuestras ciudades ha pesado tanto sobre mis hombros que algunas veces parecía que iba a morir. Que el Señor dé sabiduría a nuestros hermanos, para que ellos sepan cómo llevar adelante la obra en armonía con la voluntad de Dios" (*Evangelism*, pág. 34).

¿No le parece, estimado lector, que bien valdría la pena gastar algunas horas en meditación y oración, analizando estos pensamientos?—*Rubén Pereyra*.



EVANGELISMO — Pescando Hombres



Nuevo y atractivo programa de evangelización unida, creado para fomentar y aprovechar la tarea en equipo que tan eficazmente pueden realizar pastores y médicos en la presentación del mensaje.

Curso del Siglo 21 para una Vida Mejor

(Century 21, Institute For Better Living)

DESDE hace varios meses el pastor J. R. Spangler y el doctor J. Wayne McFarland, secretario asociado de la Asociación Ministerial, y director asociado del Depto. de Salud de la Asociación General respectivamente, han estado trabajando en la preparación de una serie completa de temas y demás materiales referentes al mensaje de la salud y las principales enseñanzas adventistas, para ser usada en campañas de evangelización.

El pastor Spangler y el Dr. McFarland contaron además con la participación de un selecto grupo de colaboradores que contribuyó a la elaboración del material mencionado, material que ambos ensayaron como plan piloto en la ciudad de Portland, Oregon, Estados Unidos, en 1973. Desde entonces el programa se ha probado varias veces más y se han realizado los ajustes necesarios para poder aplicarlo con los mejores resultados.

Transcribimos a continuación el bosquejo general del plan tal como fue publicado en *The Ministry*, de mayo de 1974, anticipando a los lectores las diversas fases de ese pro-

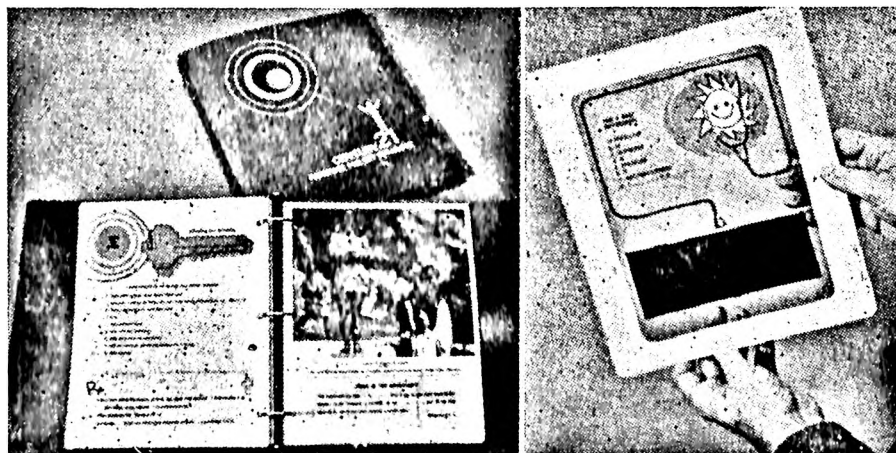
grama, el cual oportunamente se llevará a cabo también en los países en los que circula EL MINISTERIO ADVENTISTA.—*Rubén Pereyra.*

Desarrollo del Programa

Fase Nº 1: Programa de Adiestramiento de Cada Miembro de la Iglesia "En Marcha hacia una Vida Mejor".

Serie de diez reuniones que tienen como objeto crear en los miembros de la iglesia un nuevo interés en los principios de la vida sana enseñados en la Biblia y en los escritos del espíritu de profecía. Mediante la aplicación personal de las normas sencillas que promueven la buena salud, los participantes serán guiados hacia la fortaleza física, mental y espiritual, y apreciarán mejor nuestro extraordinario mensaje de salud. Esta fase también tiene como fin llevarlos a aceptar el desafío que implica la participación en el evangelismo médico-misionero en estos días finales.

● Incluye un manual preparado por los Departamentos de Salud y de Actividades Lai-



Los atractivos materiales que componen la carpeta del curso Siglo 21 para una Vida Mejor, han sido preparados con notable criterio didáctico y sentido moderno. A la derecha se exhibe una de las transparencias que forma parte de los elementos visuales con que cuenta dicho programa.



A la izquierda, el pastor J. R. Spangler utilizando el proyector de transparencias para recalcar uno de los temas que él y el Dr. J. Wayne McFarland (derecha) presentaron en equipo.

cas de la Asociación General, y por la Asociación Ministerial, destinado a asegurar que el participante intervenga plenamente en el programa.

- Una guía para el dirigente donde se bosqueja paso a paso la forma en que se deben presentar los programas.

- Un nuevo libro de texto de evangelización para una Vida Mejor, titulado *Health, Happy, Holy* (Sano, feliz, santo), cuyos autores son León R. Van Dolson y J. R. Spangler. (Véase el catálogo de la editorial Review and Herald.)

- Series de diapositivas de doce a quince minutos de duración, preparadas por la Facultad de Salud de la Universidad de Loma Linda para ser proyectadas al comienzo de cada programa.

- La iglesia organizada en equipos médico-misioneros de evangelización.

Fase Nº 2: Servicio a la Comunidad.

- Se inicia con el Estudio del Interés de la Comunidad en la Salud, con el fin de descubrir cuáles son los programas y servicios de salud específicos que hacen falta en su comunidad.

- Los equipos médico-misioneros de la iglesia presentan programas tales como el plan de Cinco Días para Dejar de Fumar, el plan para controlar el peso, clases de cocina vegetariana, programas de mejoramiento de la capacidad física, de relatos de salud para niños, de temperancia en el hogar, etc.

- Todos los contactos realizados mediante los programas de salud se mantienen mediante los cursos de salud y la distribución de publicaciones que traten el tema.

Fase Nº 3: Curso del Siglo 21 para una Vida Mejor.

Serie de 21 reuniones en las que los temas doctrinales y de salud se presentan co-

mo una unidad especialmente preparada para adultos con la participación del auditorio, el uso del manual y la proyección de las diapositivas mencionadas, preparados por el Dr. J. Wayne McFarland, y los pastores J. R. Spangler y León R. Van Dolson.

- Estos temas vinculan los conocimientos de la ciencia médica con los principios adventistas de la vida sana.

- Su propósito es llevar hacia la conversión dirigiendo al oyente a Cristo, y presentándole luego los tres mensajes angélicos como fundamento para la comprensión de las enseñanzas adventistas. Abarca la totalidad del mensaje de nuestra iglesia.

- Utiliza desde el comienzo los materiales del espíritu de profecía y, hacia la mitad del curso, presenta el don profético tal como fue dado a Elena G. de White. De ese modo se puede aprovechar el excelente material descriptivo que sustenta doctrinas tales como la del segundo advenimiento y la del sábado. También tiene el propósito de aprovechar el interés que actualmente el público manifiesta en la cuestión de los dones carismáticos.

- Comprende demostraciones prácticas de los principios de salud y sugerencias específicas que les indican a los participantes cómo pueden incorporar esos principios en su programa diario de actividades.

Con excepción de las diapositivas, todos los demás materiales que se describen anteriormente se pueden solicitar a la Asociación Ministerial de la Asociación General. Aunque este programa no se lanzará para ser usado en forma generalizada hasta el periodo de sesiones de 1975 de la Asociación General, los pastores que deseen probarlo en su campo pueden dirigirse al secretario de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana, quien hará los arreglos necesarios con la Asociación Ministerial de la Asociación General. =

El Gran Cristiano Pablo

Una imagen humana y cristiana de la personalidad de Pablo, basada en la epístola de Pablo a Filemón.

JOEL SARLI

Profesor de teología del IAE

ESTAMOS acostumbrados a pensar en Pablo como en el intrépido abanderado de la cruz, el imbatible apologista del Evangelio, el incansable evangelista itinerante, el arquitecto de la teología de la justificación por la fe, y nos estamos olvidando de realzar las virtudes de Pablo como un gran cristiano.

En la pequeña epístola a Filemón, encontramos la revelación de esta profunda y humana historia de un Pablo que vive la experiencia de un cristiano amigo, comprensivo, paciente y cortés y aun con reflejos de un sano toque de humor.

El escenario del drama está montado, primeramente en Colosas, una ciudad situada en las márgenes del río Lico, un tributario del Meandro, a unos 150 km de Efeso, aproximadamente; y luego en Roma, la metrópoli de las márgenes del Tíber.

El principal actor es Pablo, siervo de Jesucristo y apóstol de los gentiles; le sigue Filemón, un ciudadano bien conocido de Colosas que tenía una pequeña congregación de cristianos en su casa; y el esclavo Onésimo.

Nos parece que Onésimo no había hecho nada para merecer su nombre. Onésimo era un nombre común dado a esclavos y significaba "útil". Tal nombre era dado frecuentemente a esclavos, en la esperanza de que la asociación con su significado pudiese motivar una vida de fidelidad al dueño.

Pero Onésimo en realidad se había tornado más que "inútil" y se encontraba en las calles de la capital del imperio como un marginado, un esclavo ladrón y fugitivo (File. 11, 15, 18).

No sabemos cómo Onésimo entró en contacto con Pablo, entonces prisionero en Roma.

Tal vez en las sombras de las estrechas calles de la ciudad de Nerón, Onésimo se había encontrado con Epafras, un asociado de Pablo, y éste lo había llevado al apóstol en busca de consejo y protección, puesto que Onésimo sabía del respeto que su amo, Filemón, tributaba a aquel que le había presentado a Jesús, durante su temporada evangelizadora en Efeso (Col. 2: 1; File. 19).

Onésimo se hizo amigo de Pablo.

¡Qué cuadro maravilloso de humildad y nobleza se pintó dentro de aquella prisión! El apóstol, con los brazos ligados a pesadas cadenas de hierro, con los ojos fijos en el semblante asustado del joven esclavo, con una mirada de compasión y ternura, oye la sombría historia de pecado y vergüenza, interrumpiendo solamente para pronunciar algunas palabras de reprobación y consejo.

Bien podemos imaginar que Pablo habrá contado al infeliz muchacho otra historia —la parábola del hijo pródigo, la historia de la redención— como un recuerdo de Jesús.

De una cosa estamos seguros, que bajo la influencia del apóstol, Onésimo llegó a ser un sincero converso a la fe cristiana, y un devoto y útil amigo del apóstol en cadenas.

Ciertamente fue tan leal y útil esta amistad que Pablo hallaba difícil separarse de Onésimo, y al escribirle a Filemón diciéndole "recíbele como a mí mismo" (vers. 12) notamos cuán íntimo era este compañerismo.

Pero había en aquella historia una importante implicación que no podía ser ignorada. Por un lado, Pablo estaba obligado tanto por la costumbre social de los romanos como por la responsabilidad cristiana, a devolver a Onésimo a su legítimo señor.

Onésimo estaba, por lo tanto, obligado a retornar, primero, por la fuerza de un requerimiento legal, y ahora más por la fuerza de la ética cristiana.

Según una autoridad en asuntos del Nuevo Testamento, "la ley indicaba que si un esclavo fugitivo procuraba asilo en la casa de un amigo, éste estaba bajo la obligación legal de dar protección al solicitante, al menos temporariamente, hasta tanto se optase por uno de dos recursos:

"Primero: el protector podría intentar una reconciliación.

"Segundo: si el esclavo se negaba a aceptar el retorno, el protector estaba obligado a venderlo a una casa de comercio y pagar al legítimo dueño el precio total de la venta.

"Esta segunda alternativa podía acarrear duras consecuencias al esclavo, ya que su situación podía afectar la actitud del comprador. Posiblemente sería comprado sólo para



ciertos trabajos, como el de las galeras o las minas.

“Ante tales perspectivas, un esclavo generalmente aceptaba de buen grado la reconciliación”.⁽¹⁾

Es evidente que el retorno de Onésimo implicaba un desafío a la responsabilidad ética de Pablo; sin embargo, demandaba mucho más de parte de Onésimo: renuncia y humildad.

Retornando a Filemón, Onésimo quedaría enteramente a merced de su dueño. “Cuando un esclavo retornaba, quedaba completamente en manos de su señor, que por una mínima ofensa podía entregarlo para ser azotado, crucificado o lanzado en el foso de los leones”.⁽²⁾

De pronto surge para Onésimo una oportunidad esperada: ¡Retornar!

Tíquico vino de Colosas trayendo noticias acerca de los problemas de la iglesia y buscando la orientación y los consejos de Pablo.

Pablo oye atentamente las palabras de este “amado hermano y fiel ministro y consiervo en el Señor” (Col. 4: 7), y escribe la reveladora carta a los Colosenses, y, aprovechando la oportunidad, traza algunas notas para Filemón, como una presentación en favor de Onésimo.

“Pablo, prisionero de Jesucristo, y el hermano Timoteo, al amado Filemón, colaborador nuestro, y a la amada hermana Apia [probablemente la esposa de Filemón], y a Arquipo [probablemente el hijo] nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo” (File. 1-3).

Con qué delicadeza y tacto Pablo preparó el camino para su principal propósito en la carta: “Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones, porque oigo del amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús, y para con todos los santos; para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús.

“Pues tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti, oh hermano, han sido confortados los corazones de los santos” (vers. 4-7).

Entonces prosigue su mensaje a Filemón expresando este sentir:

Y aunque tengo plena libertad de ejercer mi autoridad en Cristo para decirte lo que te conviene hacer, todavía prefiero apelar a ti apoyándome en el amor. Sí, yo podría decirte, como embajador de Cristo, qué hacer, mas prefiero apelar a ti como Pablo, el viejo, el prisionero de Jesucristo.

El pedido mío es por mi hijo en la fe, engendrado aquí mismo en la prisión. Me refiero a Onésimo.

Sé que lo consideras ya inútil, pero ten la certeza de que ahora se ha vuelto totalmente útil —para ti y para mí. (Sin duda Pablo se vale de un juego de palabras con el significado del nombre “Onésimo”).

Bien, te lo estoy enviando a ti (y es como si enviase mi propio corazón), si bien yo preferiría mantenerlo aquí, conmigo, para que por ti me sirviese aquí en las prisiones del Evangelio. Pero nada quise hacer sin tu consentimiento. No quiero que tu gentileza sea hecha por necesidad sino voluntariamente.

Es muy posible que por la providencia de Dios él se separó de ti por un corto período de tiempo, para que lo pudieses tener de vuelta, no más como un esclavo, naturalmente, sino mucho más que como un esclavo, como un querido hermano.

Me es muy querido, pero creo que lo será aún más a ti, ahora no sólo como hombre, sino como cristiano.

Ahora Pablo continúa: Así, pues, si me tienes por compañero, recibe a Onésimo como si me estuvieses recibiendo a mí mismo, y si te causó algún perjuicio, o te debe alguna cosa, ponlo en mi cuenta (que es como si dijera: “Aquí está el número de mi cuenta bancaria”). Yo pagaré todo. Firmado: Pablo.

P. D.—Pienso que no es necesario decirte que aun tú mismo te debes a mí. Sí, mi hermano, dame más de esta alegría en el Señor; recrea mi corazón en Cristo.

Tengo confianza de que darás tu cooperación una vez más. Por cierto estoy seguro de que harás más de lo que te pido.

Pablo concluye con saluciones y una bendición apostólica: “Te saludan Epafras (fundador de la iglesia de Colosas), mi compañero de prisiones por Cristo Jesús, Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén” (vers. 23-25).

“Así Onésimo volvió a su antiguo señor con la mejor credencial posible, una carta autografiada por el gran apóstol”.⁽³⁾

¿Tenemos alguna otra noticia de Onésimo después de este episodio? Aproximadamente 15 años más tarde, después de que Pablo escribió esta breve epístola, otro gran cristiano, Ignacio, obispo de Antioquía, escribió a la iglesia de Efeso exhortando a esos cristianos a seguir el ejemplo de su obispo, refiriéndose a Onésimo, a quien describió “como un hombre de inexpresable amor”.=

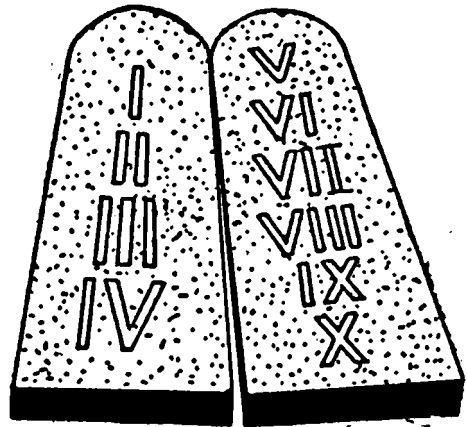
(1) Goodenough R., *Harvard Theological Review*, No 22, 1929. (2) Lightfoot J. B., *St. Paul's Epistles to the Colossians and Philemon*, pág. 306. (3) Hunter A. M., *Introducing the New Testament*, pág. 145.



Los Diez Mandamientos para los Obreros

TAL es el título de uno de los sermones predicados por el pastor D. Hunter durante las reuniones de fin de año de la División Afro-Mediorienta, en Beirut, Líbano, cuyo resumen presentamos a continuación. Creemos que este material será muy apreciado por los obreros de nuestra división.

1. No tendrás otros intereses delante de mí. Cualesquiera sean los intereses o pasatiempos que podamos tener, Dios y su obra deben estar primero.
2. No tendrás ante ti ningún trabajo "fuera de hora", en relación con negocios, bienes raíces, mercado negro, ni cosa alguna que te aparte de tu sagrada vocación. No necesitamos más de los bienes de este mundo, pero el Señor necesita de nuestros esfuerzos.
3. No tomarás el nombre de los hermanos de la iglesia en vano. No debemos tratar de demoler la obra de otro hombre en alguna de sus áreas, sino que nuestro deber es ayudarlo a construir y dar gracias a Dios por su éxito.
4. Acuérdate de tus horas de estudio y oración para santificarlas. A fin de obtener resultados efectivos, necesitamos tener horas regulares para el estudio, la oración y la meditación.
5. Honra a tu esposa y a tus hijos para que tus días se alarguen en la misión o institución que el Señor te ha dado. El éxito de la iglesia depende de la influencia del hogar. Una gran suma de bien, hecha para el Señor, no puede cancelar la deuda que el obrero tiene ante Dios, por el cuidado de sus propios hijos.
6. No matarás:
 - a. El tiempo. Necesitamos ser organizados y hacer solamente aquellas cosas



que debemos hacer. Seremos tenidos por responsables de la manera como usamos nuestro tiempo.

- b. Tus oyentes. Los predicadores pueden hacer esto alimentando deficientemente al rebaño, o dándole alimento en exceso.
 - c. El liderazgo de una institución. Muchos creen que se transforman en expertos, tan pronto como son elegidos para un cargo. Desarrollemos el liderazgo en aquellos que nos rodean antes que cargar nosotros mismos con toda la responsabilidad.
7. No cometerás adulterio. En todo tiempo evitaremos la apariencia de mal.
 8. No hurtarás:
 - a. Sermones de otros.
 - b. Obreros de otro campo.
 9. No darás falso testimonio mediante la predicación de fábulas, sensacionalismo y otras cosas semejantes. No somos salvos por lo que hacemos para Dios, sino por lo que Dios hace por nosotros.
 10. No codiciarás el campo de tu hermano dirigente, ni su institución, ni sus obreros, ni su presupuesto, ni su equipo ni cosa alguna que le pertenezca. Si quieres tener éxito en tu liderazgo, guarda estos mandamientos y te salvarás a ti mismo, y a aquellos que trabajan contigo. =



Pentecostalismo Católico: ¿En qué Consiste y qué Fin Persigue?

RAOUL DEDEREN

LLAMESELE reavivamiento, renovación espiritual o cualquier otro nombre, la verdad es que algo grande e inusitado está sucediendo dentro del catolicismo romano. Al tiempo que cantan con gran entusiasmo y que agitan las manos en el aire mientras rezan, hablan y cantan en lenguas, decenas de millares de católicos pentecostales claman por una vida de oración más profunda, alaban a Dios por la conversión que están experimentando y estudian las Escrituras en una escala que jamás se vio en la historia de la Iglesia Católica. Algunos lo han descrito como un "mero sentimentalismo", y otros temen que sea "sólo otro factor divisorio", pero el hecho es que el pentecostalismo católico está llegando a la mayoría de edad.

Algunos católicos han sido completamente ganados por el movimiento. Otros mantienen una actitud cautelosa y aun escéptica. Pero con todo, algunos obispos, un creciente número de sacerdotes y monjas y millares de laicos están observando con más detenimiento a los pentecostales o, como muchos de ellos prefieren ser llamados, los carismáticos.

Participación Católica

Tradicionalmente el pentecostalismo ha estado relacionado con algunas iglesias protestantes. Pero a comienzos de 1967, y más notoriamente durante un retiro de fin de semana realizado por estudiantes de la Universidad de Duquesne, Pittsburg, Estados Unidos, se inició dentro del catolicismo romano lo que ha llegado a convertirse en un movimiento pentecostal unificado. Fue precedido por un creciente sentimiento de frustración debido al estancamiento espiritual, por las oraciones de laicos preocupados y por la lectura del libro *La Cruz y el Puñal*, del autor protestante David Wilkerson. Las noticias de lo sucedido se difundieron en las universidades de Notre Dame y Michigan, donde los estudiantes y miembros del personal docente solicitaron la colaboración de

los protestantes del lugar para que los ayudaran a organizar sus reuniones de oración. De estos dos centros, aunque también de otros comienzos independientes en Los Angeles, Boston y otros lugares, el movimiento se difundió posteriormente por todo el territorio de los Estados Unidos y el Canadá.

El dramático crecimiento del movimiento católico pentecostal —que por cierto no se limitó a las universidades— puede ser ilustrado por el hecho de que a fines de la primavera de 1967 unas 90 personas se reunieron en Notre Dame para celebrar la primera Asamblea Católica Pentecostal. Esa reunión atrajo a 150 interesados en 1968; unos 450 en 1969 (que fue en realidad la primera reunión a nivel nacional); 1.400 en 1970; 4.500 en 1971; y 10.000 el año pasado. Durante el primer fin de semana de junio de 1973 se reunieron unas 25.000 personas para celebrar el séptimo congreso de Renovación Carismática Católica en el estadio de Notre Dame. Hay probablemente más de 200.000 miembros en los Estados Unidos en la actualidad, organizados en más de 1.200 grupos de oración, como lo indica la guía publicada por el movimiento (Box 12, Notre Dame, Indiana 46556).

También imprimen un órgano de informaciones, *The New Covenant* (El nuevo pacto), (Box 102, Ann Arbor, Michigan 48107), que tiene una circulación de 22.000 ejemplares, el doble del año pasado. Más recientemente, este movimiento renovador ha echado raíces en otros países, en los cuales se está propagando rápidamente: Hong Kong, Corea, Perú, Australia, Francia, Brasil y aun Roma, entre otros.

El Porqué del Exito

¿Cómo se explica el extraordinario crecimiento y el éxito del movimiento? Podríamos referirnos, por supuesto, a factores sociológicos y psicológicos. Ya ha sido hecho. Pero creo que la respuesta es más profunda. Existe entre los católicos un hambre espiritual —que no está siendo satisfecha— de

una experiencia religiosa más íntima y personal. El hecho de que en la iglesia no se han realizado algunas reformas institucionales muy anheladas produciéndose así una cierta época de decepción, ha inducido a muchos a procurar una experiencia religiosa dentro de comunidades que oran. Como resultado, una religión que se había mantenido estática y distante, recobra de pronto vida para el creyente lleno del Espíritu, en forma tal que impregna la existencia cotidiana. Los participantes sienten la dependencia de Dios; el vigor y la esperanza los invaden. Experimentan un cálido y a veces irresistible sentido de la presencia divina que contribuye a proporcionarles paz interior y una sincera comunicación interpersonal, algo que jamás habían conocido, cuya existencia ni siquiera sospechaban. Algunos de ellos manifiestan hablar en lenguas y otros no. Pero todos pretenden estar “bautizados en el Espíritu” y experimentar un sentimiento de amor irresistible, un espíritu de unidad que no siempre se encuentra en otras reuniones religiosas laicas.

Los católicos pentecostales son un grupo lleno de entusiasmo. Se dedican a cantar y orar con verdadero deleite y matizan su conversación con una exclamación que aplican en cualquier circunstancia: “Gloria a Dios”. No niegan el hecho de que la mayoría ha recibido su “experiencia pentecostal” por medio de un pentecostal no católico. Como ya se mencionó, el libro de David Wilkerson *La Cruz y el Puñal*, fue la semilla de la cual brotó el movimiento en más de un lugar, en tanto que en muchos otros se originó por el trabajo de la agrupación pentecostal conocida con el nombre de *Full Gospel Business Men's Fellowship International* (Asociación internacional de hombres de negocios del Evangelio completo). Pero a pesar de esta herencia, el pentecostalismo católico ha adquirido un matiz algo diferente de las iglesias pentecostales clásicas. Los cultos de los católicos carismáticos no son por lo general tan emocionales como los otros. Tampoco creen que la glosolalia —el don de lenguas— sea necesariamente la señal universal del bautismo del Espíritu. Ellos consideran que el don de lenguas es tan sólo uno entre varios dones espirituales. La evidencia del bautismo del Espíritu es una vida transformada.

Creciente Aceptación

La jerga usada por el movimiento, la modalidad de sus reuniones de oración —semejantes a los antiguos reavivamientos protestantes—, y el énfasis que pone en la necesidad de experimentar el poder del Espíritu Santo a través de los “carismas”, hicie-

ron que muchos católicos desconfiaran de este movimiento. Todavía hay quienes mantienen esa actitud, aunque uno de los hechos más sorprendentes del congreso pentecostal de 1973 celebrado en Notre Dame fue que la renovación carismática católica ha ganado respeto, obviamente, como fuerza dentro del catolicismo romano contemporáneo. El movimiento atrae ya no sólo a jóvenes estudiantes, sino también —al menos en apariencia— a una gran variedad de católicos. También hay señales de una mayor aceptación por parte de las autoridades de la Iglesia Católica. Por ejemplo, ocho obispos, incluyendo a un cardenal belga, un arzobispo de Nueva Escocia y obispos de Corea y Haití participaron en la última reunión. El fin de semana se cerró con una misa celebrada un domingo de tarde por más de quinientos sacerdotes.

Hay una gran diferencia entre la situación actual y la que existía hace seis años, cuando la mayoría de los dirigentes católicos miraban con recelo al “bautismo del Espíritu”. Algunas señales son particularmente significativas, por ejemplo, el poderoso apoyo brindado por el cardenal Leo Jozef Suenens, de Bélgica, una de las voces más progresistas que se elevan dentro de la jerarquía eclesiástica. Como un firme campeón de la posición que defiende la responsabilidad compartida de los obispos con el papa, Suenens enfatizó que las reformas estructurales introducidas por el Vaticano II deben ir acompañadas por una renovación espiritual. “Los dones del Espíritu son concedidos especialmente para fortalecer la comunidad cristiana”, dijo a la multitud que colmaba el estadio. “Después del Vaticano II tuvimos que practicar una serie de reformas, y debemos continuar haciéndolo. Pero no basta con cambiar el cuerpo. Necesitamos cambiar el alma, renovar la iglesia y la faz de la tierra”.

La Jerarquía Eclesiástica Norteamericana

Cuando la jerarquía eclesiástica católica romana norteamericana expresó en 1969 su declaración: “esperar y observar”, urgió a los obispos a ejercer “prudencia” y “supervisión apropiada” al guiar a los católicos carismáticos. Después de enfatizar la participación de “sacerdotes prudentes”, el informe concluía diciendo que “a esta altura no se debería desalentar el movimiento, sino que habría que permitirle que se siga desarrollando”. Cuatro años después, los obispos norteamericanos parecían satisfechos ante el crecimiento y la conducta de los grupos de renovación carismática perteneciente a sus diócesis. “Algunos son entusiastas y a otros les gustaría saber más”, afirmó

el obispo auxiliar José C. McKinney, de Grand Rapids, Michigan, un moderador episcopal del Movimiento de Renovación Carismático Católico.

Muchos obispos, en realidad, han notado los elementos positivos del movimiento: una vida de oración más profunda, santidad personal y las nuevas fuentes de energía espiritual que sus miembros esparcen a su alrededor. Piensan que la renovación carismática es beneficiosa para la Iglesia Católica. Pero otros se muestran escépticos, y entre los católicos que no participan en el movimiento existe una actitud cautelosa. La afirmación de que hablan en lenguas, el pretendido anti-intelectualismo, el lenguaje que usan —generalmente prestado de la terminología protestante— y la impresión que dan algunos adherentes de ser especialmente escogidos por Dios, producen en muchos católicos un desasosiego con respecto a ese movimiento que parece escapar a la experiencia católica tradicional.

Entre los aspectos que causan preocupación figura una creciente tendencia anti-institucional que se observa en una minoría de católicos pentecostales: misas celebradas en casas de familia, falta de interés en la liturgia tradicional, objeciones a ciertas doctrinas.

La doctrina, por ejemplo, puede convertirse en un problema para el católico pentecostal que, después de descubrir que lo que realmente importa es la fe personal en Cristo, se pregunta qué valor tiene el bautismo infantil. Sin embargo, los católicos carismáticos manifiestan cada vez con mayor frecuencia que el haber sido bautizados en el Espíritu les ha proporcionado una nueva apreciación de las doctrinas de la iglesia y ha profundizado el significado de los sacramentos. “Ahora”, he oído afirmar muchas veces, “puedo ver el significado oculto en la estructura, en el ritual. He hallado la fuente en Cristo Jesús, algo que hasta ahora desconocía”.

“Déjenme compartir un secreto con ustedes: cómo se puede recibir mejor el Espíritu Santo”, sugirió el cardenal Suenens a la multitud reunida en el estadio de Notre Dame. “El secreto de nuestra unidad con el Espíritu Santo es nuestra unidad con María, la Madre de Dios”. Los 25.000 espectadores se pusieron de pie durante un largo rato para aplaudir y apoyar con expresiones de alabanza estas palabras, en señal de su interés por la doctrina católica y su dedicación a ella.

La misma cosa sucede en lo que atañe a la relación que los creyentes en esta nueva corriente mantienen con las autoridades eclesásticas. A diferencia de otros campeones de movimientos de renovación espiritual,

los católicos pentecostales generalmente no influyen en la gente para que abandone la iglesia. Por el contrario, hasta ahora los obispos los han hallado sumamente obedientes y dóciles a las correcciones impartidas, lo cual constituye un extraño fenómeno en esta era de intransigencia.

“Tú Eres el Sucesor de Pedro”

En la reunión celebrada recientemente en Notre Dame, los oradores volvieron a destacar la necesidad de que los católicos carismáticos sean obedientes a sus obispos y les pidan orientación. El sacerdote jesuita Cohen, de Nueva Orleans, capellán de los estudiantes en la Universidad de Loyola y jefe del equipo pastoral de la comunidad carismática local, instó a los grupos de oración a mantener contacto directo con el obispo de la zona “para asegurarle que ustedes no constituyen un grupo rebelde. Y el obispo se sentirá contento al saber que existe un grupo que desea obedecerle sin reservas”. Al dirigirse a los jefes de la iglesia, Cohen exhortó a los obispos a que averiguasen lo que está sucediendo dentro del movimiento. “¿Dónde encuentran ustedes en la iglesia de hoy —preguntó— un número tan creciente de personas que clamen solicitándoles respaldo y orientación?”

Luego, dirigiendo sus palabras al papa Pablo VI, le imploró que otorgara su discernimiento en cuanto al movimiento carismático católico y que se defina “acerca de la verdadera naturaleza y el uso apropiado de los dones [carismáticos]”. “Vos sois en la tierra el vicario de Jesucristo, el Hijo del Dios Viviente. Sois el sucesor de Pedro. Sobre esta roca Jesús edificó su Iglesia. Estamos fundados en esta roca y sobre esta roca permanecemos”, concluyó. Al finalizar su declaración, la multitud volvió a estallar en aplausos y canciones de alabanza, ratificando con una prolongada ovación el voto de lealtad al papa.

Un Nuevo Desafío

El pentecostalismo católico romano es un fenómeno demasiado nuevo como para que alguien lo pueda evaluar debidamente. El tiempo constituirá la mejor prueba de su valor y eficacia. Pero una cosa sigue siendo segura. En nuestro intento por llevar, como ministros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, el “evangelio eterno” a los millones de católicos romanos que residen en los diversos países, tenemos que reconocer que nos estamos enfrentando con un movimiento de la mayor importancia dentro del catolicismo romano contemporáneo. Tal como ha incidido en éste, el mencio-

La Gran Batalla del Armagedón

CARLOS D. PERRONE

Redactor de la Asociación Casa Editora Sudamericana

EN APOCALIPSIS 14: 6-13 se mencionan tres ángeles que llevan las verdades salvadoras para predicarlas “a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo”. Estos son los mensajeros de Dios, que parten con una misión de misericordia. También Satanás envía a sus mensajeros: “Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apoc. 16: 13, 14). Estos mensajeros van también por toda la tierra, pero con un propósito opuesto al de Dios.

Estos tres espíritus inmundos sólo tienen un propósito, reunir al mundo para guerrear contra Dios. No pueden volar, son rastreros, terrenos. Apenas pueden imitar el vuelo con sus saltos. Y si bien es cierto que se los menciona en relación con la sexta plaga, no es menos cierto también que su mensaje está resonando hoy en el mundo, en tanto que los tres ángeles vuelan por el cielo. “¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apoc. 12: 12). “Y los reunió en un lugar que en hebreo se llama Armagedón” (Apoc. 16: 16).

“La batalla del Armagedón está pronta a ser librada. Aquel sobre cuyas ropas está escrito el nombre Rey de Reyes y Señor de Señores, conduce los ejércitos del cielo en blancos caballos, vestidos con lino fino, limpio y blanco.

“En la gran batalla final son revelados dos grandes poderes. De un lado está el Creador del cielo y de la tierra. Todos los que están de su lado llevan su señal. Son obedientes a sus mandamientos. Del otro lado está el príncipe de las tinieblas, con todos aquellos que han elegido la apostasía y la rebelión.

“Cada forma de mal se está proyectando hacia una actividad intensa. Los malos ángeles unen su poder con hombres malvados, y como han estado en continuo conflicto y han adquirido experiencia en los mejores métodos de engaño y batalla, y han sido fortificados durante centurias, no cederán en el último gran conflicto sin desesperada lucha. Todo el mundo deberá estar de un lado o del otro en el conflicto. La batalla del Armagedón será librada, y aquel día no debe hallar a ninguno de nosotros durmiendo. Necesitamos estar bien despiertos, y al igual que las vírgenes prudentes, necesitamos tener aceite en nuestras vasijas, junto con nuestras lámparas” (*SDA Bible Commentary*, tomo 7, pág. 982).

nado movimiento no elimina doctrinas o costumbres, no introduce otras nuevas ni tampoco crea congregaciones diferentes: más bien despierta en la gente una apreciación más profunda hacia la Iglesia Católica y sus tradiciones. Sus partidarios hablan con agrado y constantemente de Jesús, y se interesan por ayudar a la gente a experimentar un encuentro personal con Dios mediante el estudio de las Escrituras.

Queda abierto el interrogante de cuánto hay en todo esto de emocionalismo puro y simple, y cuánto de una genuina y real conversión a Cristo. Creo, sin embargo, que

nos ofrece una oportunidad nueva y sin paralelos para abrir la Palabra de Dios a los católicos romanos que aceptan seriamente las doctrinas; una nueva oportunidad de proclamar la plenitud del Evangelio, sin alteraciones ni encubrimientos en el mensaje que Dios nos ha dado, un mensaje que se ha tornado más atrayente y precioso porque se centra en Jesucristo. ¡Cómo resalta la vigencia de la declaración de la pluma inspirada que dice: “Los adventistas del séptimo día debieran destacarse entre todos los que profesan ser cristianos, en cuanto a a levantar a Cristo ante el mundo” (*Obre-ros Evangélicos*, pág. 164).=

El Campo de Batalla

En el Antiguo Testamento, este campo de batalla no es otro que la misma tierra de Palestina.

“Jehová rugirá desde Sion” (Joel 3: 16).

“Sobre los montes de Israel caerás tú y todas tus tropas” (Eze. 39: 4).

“Entre los mares y el monte glorioso y santo” (Dan. 11: 45).

También el Apocalipsis se hace eco del lenguaje del Antiguo Testamento y llama al campo de batalla con su nombre hebreo: Armagedón, que señala el valle de Megido, en tierra de Palestina.

Pero, como ya hemos dicho en relación con el tercero de nuestros principios de interpretación, la profecía pierde toda referencia geográfica y etnológica con el antiguo Israel, por cuanto éste ha dejado de ser el pueblo del pacto, y ninguna relación tiene con las profecías relativas al pueblo remanente de Dios.

Es claro, por otra parte, que a una Babilonia mística y a un Egipto simbólico, corresponda una Palestina también simbólica.

Palestina o Canaán fue la morada del pueblo de Dios de la antigüedad. La iglesia de nuestros días mora en toda la tierra. Este valle de Megido o Armagedón, no tiene por qué ser un pequeño lugar en el Medio Oriente, justamente en una zona donde los cristianos son muy escasos. Por otra parte, no tendría sentido una batalla literal en el pequeño valle de Megido, con los enormes ejércitos de hoy, armados de bombas nucleares y cohetes teledirigidos. Hacia el final de la cuarta nota de esta serie hemos tratado este asunto con suficiente amplitud, de modo que no repetiremos ahora esos argumentos.

“Los principados y potestades de la tierra se han rebelado acerbamente contra el Dios del cielo. Se sienten embargados de odio contra los que sirven a Dios, y pronto, muy pronto se librará la última gran batalla entre el bien y el mal. *La tierra será el campo de batalla, o sea el escenario de la última justa y la victoria final*” (*Review and Herald*, 13-5-1902, citado en *Meditaciones Místicas*, pág. 317. La cursiva es nuestra).

“Noticias del Oriente y del Norte”

Leemos en Daniel 11: 44, que “noticias del oriente y del norte” atomizarán al rey del norte, “y saldrá con gran ira” así como el dragón de Apocalipsis 12: 12 ha descendido “con gran ira”.

En la quinta nota de esta serie, hemos dejado claramente establecido que el rey de Babilonia, o el rey del norte, o Gog de la tierra de Magog, o Satanás, que es lo mismo,

pretende ser el rey del norte por usurpación; pero ese título le corresponde solamente a Dios (compárese Isa. 14:13 con Sal. 48:2). Es del norte, precisamente, de donde Ezequiel ve venir la visión del trono de Dios (Eze. 1:4). Por lo tanto, las noticias provenientes del norte, no pueden ser otras que las emanadas del trono celestial referentes al juicio y a la pronta destrucción de Satanás y sus seguidores.

Pero ¿cuáles pueden ser estas noticias del oriente que llenarán de ira al rey del norte contra el pueblo de Dios? (Dan. 11: 44,45). Dice en el Apocalipsis: “El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente” (Apoc. 16: 12).

Esto nos recuerda la caída de la Babilonia literal, cuando Ciro el persa desvió las aguas del río Eufrates, disminuyendo así su nivel lo suficiente como para que sus soldados penetrasen en la descuidada ciudad, que en esa noche se hallaba entregada a la orgía. Los reyes del oriente, Ciro y sus poderosos, significaron la liberación del pueblo judío que estaba cautivo en Babilonia. La entrada de los persas en la ciudad fue para ellos una señal de que los 70 años de cautiverio predichos por Jeremías estaban llegando a su culminación.

¿Qué significa este secamiento del Eufrates en la Babilonia mística? “Me dijo también: las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas” (Apoc. 17: 15). El Eufrates literal es un río pequeño, apenas algo más ancho que un arroyo, pero aquí se lo llama “el gran río Eufrates”, seguramente para señalar la inmensidad de las multitudes que caerán bajo el dominio de “BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA” (Apoc. 17: 5), la cual está “ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús (vers. 6).

Pero esas aguas se secarán durante la sexta plaga, es decir, antes de la venida del Señor. Las multitudes quitarán su apoyo a la mujer. “Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego” (Apoc. 17: 16). “Y la espada de cada cual será contra su hermano” dice Ezequiel de la furia fratricida que acometerá a los desesperados impíos al ver que su perdición es segura (Eze. 38: 21).

“Y la gran ciudad fue dividida en tres partes”, los poderes coligados: espiritismo, romanismo y protestantismo apóstata, que se habían unido para formar la gran Babilonia

se separan ahora. "Y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios para darle del cáliz del vino del ardor de su ira" (Apoc. 16: 19).

Será necesario, entonces, que antes de la venida del Señor, y de la gran batalla del Armagedón, ocurra el secamiento del Eufrates, y el desmembramiento de la gran confederación babilónica. Los hombres, desengañados, se volverán contra ella "y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego" (Apoc. 17: 16). (Véase *El Conflicto de los Siglos* págs. 713, 714.)

¿Quién Es Este Ciro Simbólico?

"Yo, el que despierta la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros; que dice a Jerusalén: Serás habitada; y a las ciudades de Judá: Reconstruidas serán, y sus ruinas edificaré; que dice a las profundidades: Secaos, y tus ríos haré secar; que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado.

"Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán: Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre" (Isa. 44: 26-28; 45: 1-3).

No cabe duda que Ciro no es un enemigo de Dios, sino un siervo del Altísimo. Sabemos por la historia sagrada, que este príncipe persa, llegó a conocer y a amar al Dios de Israel al punto de favorecer la reedificación del templo y de la ciudad santa. De esto deducimos, ateniéndonos al simbolismo propuesto en el Apocalipsis y en Daniel, que los reyes del oriente son fuerzas leales a Dios que vienen a liberar al remanente que está sufriendo bajo la opresión de Babilonia. De hecho, son la antítesis de "los reyes de la tierra en todo el mundo" (Apoc. 16: 14).

Necesitamos determinar si este poder del oriente, que viene para destruir a la Babilonia decaída, es terrenal o celestial. Los profetas no nos dejan dudas acerca de esto: "Y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque *no por mano humana*" (Dan. 8: 25). "Una piedra fue cortada, *no con mano*, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó" (Dan. 2: 34). "Y Jehová rugirá desde Sion, y dará

su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra" (Joel 3: 16). "Y yo litigaré con él con pestilencia y con sangre; y haré llover sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, impetuosa lluvia, y piedras de granizo, fuego y azufre" (Eze. 38: 22).

Claramente este rey del oriente que viene a liberar al pueblo fiel no es otro que nuestro Señor Jesucristo en su segunda venida. El mismo Ciro, en el lenguaje de Isaías es un símbolo del Salvador. Se lo llama el "pastor" y el "ungido" de Jehová, títulos que corresponden a Cristo (Isa. 44: 28; 45: 1). Y es interesante notar la manera sistemática y constante como Cristo aparece relacionado con el oriente en las Escrituras. Veamos algunos pasajes:

Malaquías 4: 2: "Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación".

Lucas 1: 78: "Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora", dice Zacarías refiriéndose a Cristo.

2 Pedro 1: 19: "el lucero de la mañana".

Apocalipsis 21: 16: "la estrella resplandeciente de la mañana".

Oseas 6: 3: "Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida".

Quizá el texto que más nos llame la atención sea el de Mateo 24: 27: "Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre". (Véase *El Conflicto de los Siglos*, págs. 698, 699.)

El Ultimo Gran Enemigo de Dios

En el capítulo 19 del Apocalipsis, versículos 11-21, se describe la gran batalla final. El Verbo de Dios, que es también el Rey de reyes y Señor de señores, lucha contra la bestia, los reyes de la tierra y sus ejércitos, los cuales se han reunido para "guerrrear contra el que montaba a caballo y contra su ejército" (Apoc. 19: 19). Pero no aparece aquí la gran Babilonia, puesto que sus aguas acaban de secarse durante la sexta plaga, y la ciudad ha sido dividida en tres partes (Apoc. 16: 12, 19). Sin embargo, el pasaje mencionado anteriormente, dice que están "reunidos" para luchar contra Cristo.

Esto queda aclarado en el pasaje de Apocalipsis 17: 8-11. Se dice allí que después de las siete cabezas, la séptima de las cuales está en lo futuro en nuestros días y representa a la gran confederación babilónica, la misma bestia subirá del abismo y será un octavo rey en la tierra.

El Santuario Celestial: ¿Mito o Realidad?

DR. EFRAIN DOCE MARTINEZ

Doctor en Historia. Profesor del Colegio Adventista del Plata

“En el futuro, surgirán engaños de toda clase, y necesitamos terreno sólido para nuestros pies. Necesitamos sólidos pilares para el edificio. No ha de quitarse ni un solo alfiler de aquello que el Señor ha establecido. El enemigo traerá falsas doctrinas, tales como la *doctrina de que no existe un santuario*.”⁽¹⁾

LA CREENCIA en la existencia del santuario celestial donde Jesucristo aún ministra como intercesor entre el Padre y los hombres caídos, constituye una piedra fundamental de la fe adventista.

Apartar esta verdad sería demoler el andamiaje doctrinal fortalecido a través de los años, y que motivó la cohesión eclesíastica de la iglesia remanente.

El santuario celestial, estudiado a la luz de los símbolos del antiguo servicio levítico, contiene un profundo significado, porque “es el templo de Dios que está en el cielo, del que Pablo habla en Hebreos 8 y en capi-

tulos siguientes, y del cual el Señor Jesús, como nuestro gran sumo sacerdote, es ministro.”⁽²⁾

El ministerio sacerdotal del Hijo de Dios dejaría de tener sentido bíblico alguno si se omitiera la realidad del tabernáculo celeste: “Esta obra del juicio investigador en el santuario celestial empezó en 1844, al cumplimiento de los 2.300 años, y terminará con el tiempo de gracia.”⁽³⁾

A la luz de estas declaraciones que contienen la síntesis de las creencias fundamentales de nuestra iglesia, conviene destacar ciertos aspectos de esta verdad distintiva acerca del santuario celestial, no de un santuario celestial hecho de ladrillos y argamasa, “con todo lo que implicaría la cualidad de *literal* en nuestra vida de todos los días”⁽⁴⁾, ni *simbólico*, al suponer “que se trata de algo irreal, mítico, imaginario, o visionario”⁽⁵⁾, sino “de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.”⁽⁶⁾

Esta bestia “que sube del abismo”, aparece también en Apocalipsis 11:7 y no es otra cosa que el mismo Satanás en persona que ya sin usar el disfraz de la religión, sale para tomar el control del mundo impío a fin de reunirlos para “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apoc. 16:14). Es una rebelión abierta contra Dios semejante a la del ateísmo de la Revolución Francesa.

Pero esta batalla quedará trunca con la venida de Cristo y la muerte de todos los impíos, y Satanás, atado por mil años, deberá esperar hasta la segunda resurrección para continuar con su obra. “Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió” (Apoc. 20:7-9).

“La obra de destrucción de Satanás ha terminado para siempre. Durante seis mil años obró a su gusto, llenando la tierra de

dolor y causando penas por todo el universo. Toda la creación gimió y sufrió en angustia. Ahora las criaturas de Dios han sido libradas para siempre de su presencia y de sus tentaciones. ¡Ya descansa y está en quietud toda la tierra; prorrumpen los hombres [justos] en cánticos!” (Isa. 14:7, VM). Y un grito de adoración y triunfo sube de entre todo el universo leal. Se oye ‘como si fuese el estruendo de muchas aguas, y como si fuese el estruendo de poderosos truenos, que decían: ¡Aleluya; porque reina el Señor Dios, el Todopoderoso!’ (Apoc. 19:6, VM)” (*El Conflicto de los Siglos*, págs. 731, 732). (Fin de la serie.)=

NOTA.—Sin duda nuestros lectores habrán notado que en estos artículos sobre las profecías del fin, se han tocado algunos aspectos sobre los cuales existen diversos matices de interpretación. Por esa razón, EL MINISTERIO ADVENTISTA desea señalar que al publicar dicha serie, lo ha hecho con el propósito siempre útil de estimular el estudio de esas importantes profecías, y no necesariamente como expresión del punto de vista de este órgano o de la posición oficial de la iglesia al respecto.

1. Hay un santuario real en el cielo.
Pablo: Heb. 8: 2
Juan: Apoc. 15: 5
Sra. de White: "Cristo entró en el santuario celeste para ofrecer su propia sangre".(7) "El verdadero tabernáculo en el cielo es el santuario del nuevo pacto".(8)
2. El santuario celestial no es el cielo, sino que está en el cielo.
Pablo: Heb. 8: 2 y 9: 11
Juan: Apoc. 13: 6 y 15: 5
Sra. de White: "El santuario en el cielo es el centro mismo de la obra de Cristo en favor de los hombres".(9)
3. Esta doctrina es compartida por los autores del Antiguo Testamento.
Moisés: Exo. 24: 9; 25: 40; 26: 30, etc.
David: 1 Crón. 28: 19
Esdras: 2 Crón. 30: 27
4. Esta creencia es reforzada en el Nuevo Testamento.
Pablo: Heb. 8, 9, 10.
Juan: Apoc. 11, 13, 15, 19, etc.
5. Este pilar de la fe aparece sustentado en los escritos del espíritu de profecía.
6. El santuario celestial fue el que vieron Moisés y Juan.
Moisés: Exo. 25: 40; Núm. 8: 4
Juan: Apoc. 11: 19, etc.
Sra. de White: "Dios presentó ante Moisés en el monte una visión del santuario celestial. . . .(10)
"Y Juan dice que vio el santuario celestial. Aquel santuario, en el cual oficia Jesús en nuestro favor, es el gran original, del cual el santuario construido por Moisés era una copia".(11)
7. El santuario celestial fue el modelo del terrenal.
Moisés: Exo. 25: 40
Sra. de White: "[El santuario celestial] es el gran original, del cual el santuario construido por Moisés era una copia".(12)
"El santuario celestial, en el cual Jesús ministra, es el gran modelo, del cual el santuario edificado por Moisés no era más que trasunto".(13)
"Moisés hizo el santuario terrenal según un modelo que le fue enseñado".(14)
8. El santuario celestial tiene las mismas características del terrenal.
David: 1 Crón. 28: 19
9. El santuario celestial es de mayores dimensiones que el terrenal.

Pablo: Heb. 9: 11 ". . . por el más amplio y más perfecto tabernáculo"
Sra. de White: "[El santuario terrenal fue] una representación, en miniatura, del templo celestial".(15)

10. La negación de la existencia del santuario celestial apartará a algunos de la fe.
Pablo: 1 Cor. 11: 19
Pedro: 2 Ped. 2: 1
Sra. de White: "El enemigo traerá falsas doctrinas, tales como la doctrina de que no existe un santuario. Este es uno de los puntos en los cuales algunos se apartarán de la fe".(16)

Conclusión

Plugo a la Divinidad dar a la raza humana ciertas manifestaciones evidentes vinculadas a las maravillas de las realidades celestiales. Entre ellas, el tabernáculo erigido durante la peregrinación hacia Canaán, constituye un símbolo fundamental de la economía salvífica: "Sé que la cuestión del santuario —destaca el espíritu de profecía— tal como la hemos sostenido durante tantos años, está basada en justicia y verdad. El enemigo es quien desvía las mentes. Le agrada cuando los que conocen la verdad se dedican a coleccionar textos para amontonarlos en derredor de teorías erróneas, que no tienen fundamento de verdad".(17)

Es verdad que el Creador no ha dado las características exactas del asiento de su trono ni de muchas "cosas que ojo no vio, ni oído oyó", pero eso no autoriza a quienes apenas han podido resistir la "sombra" de esas realidades a poner en duda la existencia de ellas porque desconocen la medida exacta, el tamaño o la forma del tabernáculo donde el Hijo de Dios ministra.

La necesidad de una representación adecuada para la economía paleotestamentaria, concretó un santuario "según el modelo celestial", cuyas medidas correspondían, evidentemente, a los patrones humanos. . . Pero, ¿quién puede medir las distancias siderales? ¿Será necesaria, para mantenernos asidos de la fe en medio de un mundo en rebelión, una declaración de la Divinidad sobre este asunto enunciada en metros, codos o años luz?

"Satanás está luchando continuamente para sugerir suposiciones fantásticas con respecto al santuario, degradando las maravillosas presentaciones de Dios y el ministerio de Cristo por nuestra salvación, a fin de convertir las en algo que cuadre con la mente



carnal. Quita de los corazones de los creyentes el poder director de esas presentaciones divinas y lo suple con teorías fantásticas inventadas para anular las verdades de la expiación, y para destruir nuestra confianza en las doctrinas que hemos considerado como sagradas desde que fuera dado por primera vez el mensaje del tercer ángel".(18) =

(1) Evangelismo, pág. 168. (2) EL MINISTERIO ADVENTISTA, marzo-abril de 1960, pág. 20. (3) Resumen de las Doctrinas Fundamentales, en Voto Bau-

tismal, pág. 2, N° 8. (4) EL MINISTERIO ADVENTISTA, noviembre-diciembre de 1968, págs. 22, 23. (5) *Ibid.* (6) Heb. 8: 12. (7) Testimonios Selectos, tomo 2, pág. 211. (8) El Conflicto de los Siglos, pág. 469. Véanse también Testimonios Selectos, tomo 2, pág. 210; Primeros Escritos, págs. 250, 253; El Deseado, Todas las Gentes, pág. 138. (9) *Id.*, pág. 443, 469. Véanse también Testimonios Selectos, tomo 1, pág. 89; *Id.*, tomo 2, págs. 211, 212. (10) Patriarcas y Profetas, pág. 356. (11) *Id.*, págs. 370, 371. Véanse también Primeros Escritos, pág. 252; El Conflicto de los Siglos, pág. 466. (12) *Ibid.* (13) El Conflicto de los Siglos, pág. 466. (14) *Id.*, pág. 467. (15) Patriarcas y Profetas, pág. 356. (16) Evangelismo, pág. 168. (17) Obreros Evangélicos, pág. 318. (18) Evangelismo, pág. 169.

SANTUARIO CELESTIAL

DESCRIPCION	PABLO	JUAN	SRA. DE WHITE
El tabernáculo	Heb. 8: 2 Heb. 9: 11	Apoc. 15: 5 Apoc. 13: 6	"El verdadero tabernáculo en el cielo es el santuario del nuevo pacto" (CS: 469) "Se me ordenó entonces que observara los dos departamentos del santuario celeste" (TS 2: 210)
Puerta del tabernáculo		Apoc. 4: 1; 11: 19 Apoc. 15: 5	"Jesús se ha levantado a cerrar la puerta del lugar santo del santuario celeste. . ." (TS 2: 209) "Jesús se ha levantado a cerrar la puerta del lugar santo del santuario celestial. . ." (PE: 250)
Lugar "santo"			"En el primer departamento vi el candelabro. . ." (PE: 251)
Mesa de los panes			"Vi. . . la mesa de los panes de la propiciación" (PE: 251) "Vi. . . la mesa de los panes de la propiciación" (TS 2: 210)
Candelero		Apoc. 1: 12	"Vi el candelabro de siete lámparas" (PE: 251) "Vi el candelabro de siete brazos" (TS 2: 210)
Altar del incienso		Apoc. 8: 3-5	"Vi el altar del incienso, y el incensario" (PE: 251) "Vi. . . el altar de los perfumes y el incensario" (TS 2: 210)
El velo	Heb. 6: 19	Apoc. 11: 19	"El velo estaba levantado y miré el interior del segundo departamento" (PE: 251) "Por la fe debemos entrar velo adentro" (CS: 543) "El velo estaba levantado y yo miré al segundo departamento" (TS 2: 210)
Lugar "santísimo"	Heb. 9: 12 Heb. 6: 19 Heb. 10: 19	Apoc. 9: 13 Apoc. 11: 19	"En el lugar santísimo está su ley. . ." (CS: 467)
Arca del testimonio con tablas de la ley		Apoc. 11: 19	"Miré el interior del segundo departamento, donde vi un arca al parecer de oro finísimo" (PE: 251) "El arca, que contiene las tablas de la ley, está cubierta con el propiciatorio" (CS: 467) "Miré al segundo departamento, donde vi un arca al parecer de oro finísimo" (TS 2: 210)
El propiciatorio con querubines		Apoc. 9: 13	"Dos preciosos querubines, uno a cada lado del arca, desplegaron las alas sobre ella, tocándose uno con otro por encima de la cabeza de Jesús, situado ante el propiciatorio" (TS 2: 210)

Diversos Conceptos sobre el Milenio

(Continuación)

En el número anterior llegamos a considerar el postmilenialismo de Whitby en el siglo XVIII, una de las secciones del tema que nos ocupa y la cual finaliza con los tres primeros párrafos que siguen.—N. de la R.

LOS postmilenialistas sostienen que la “atadura” y la “liberación” de Satanás son figuradas: representan la limitación del poder de Satanás y un posible estallido de ese poder precisamente antes de la aparición de Cristo. Pero después que se derraman las copas de la ira de Dios, los que persisten en la impiedad son destruidos. Entonces se establecerá el reino eterno. El hecho de que el Evangelio ya ha sido predicado extensamente y aceptado, presta verosimilitud a la opinión de que dicho proceso se continuará acrecentando hasta que todo el mundo sea evangelizado y cristianizado.

En tanto que Campegius Vitringa creía que la segunda resurrección iba a ser de muertos literales, Whitby la explicaba como un surgimiento de principios anticristianos en la confederación de “Gog y Magog”. Tanto Whitby como Vitringa sostenían que la “Nueva Jerusalén” representa la gloria de la iglesia terrenal durante el milenio. En cambio, Brown y Faber explicaban que era la compañía de los santos después del milenio.

El postmilenialismo “optimista”, que posteriormente llegó a asociarse con la teoría de la evolución y del progreso humanos, ha condenado durante mucho tiempo la posición “pesimista” del premilenialismo. Antes de la primera guerra mundial, los postmilenialistas declararon que la humanidad había progresado demasiado como para volver a caer en otra guerra más. Pero cuando los campeones de semejante filosofía rosada estaban negando las declaraciones manifiestas de la Palabra, estalló la catástrofe más terrible de todos los tiempos. Los acontecimientos de las décadas recientes, producidos a partir de la primera guerra mundial —incluyendo la segunda guerra mundial y sus consecuencias— han revelado la falacia de dicho razonamiento, y han hecho añicos semejantes pretensiones. Actualmente el postmilenialismo de Whitby está en la bancarrota.

VII. Resurgimiento del Premilenialismo en el Siglo XIX

1. *Resurge el premilenialismo.* A comienzos del siglo XIX volvió a resurgir el premilenialismo en el extenso despertar adventista del Viejo Mundo y en el movimiento adventista del Nuevo Mundo. Se ha dicho que trescientos anglicanos y setecientos clérigos no conformistas de Gran Bretaña —juntamente con muchos otros del continente europeo, del norte de Africa y de la India— declararon que la destrucción venidera del papado y de los turcos, y la primera resurrección literal y traslación de los santos que presencien el segundo advenimiento han de señalar el comienzo del milenio, con una segunda resurrección al final del mismo. Algunos sostuvieron que el juicio precede al advenimiento, y es seguido por la renovación de la tierra al fin del milenio. Luego otro aspecto pasa bruscamente a primer plano: la esperada soberanía que deben ejercer los judíos sobre la tierra en tanto que la iglesia se halla en el cielo o, por lo menos, en un estado glorificado.

Estos premilenialistas fueron llamados literalistas, en contraste con los postmilenialistas espiritualizadores. Historicistas al comienzo, estos premilenialistas afirmaban que antes del segundo advenimiento, el anticristo reuniría a sus seguidores para lanzar un último y terrible ataque contra el pueblo de Dios e iniciar una espantosa tribulación por la cual debería pasar la iglesia. Entonces, al final de la tribulación iba a aparecer Cristo, los muertos en Cristo resucitarían primero, en una resurrección literal, y juntamente con los santos vivos serían trasladados y “arrebataados” para encontrar al Señor en el aire. Por último, al final del milenio, Satanás sería liberado y reuniría las naciones para luchar contra los santos. Pero todas ellas quedarían dominadas por el fuego celeste.

2. *El arrebatamiento secreto introducido en Gran Bretaña.* Cuando Eduardo Irving y otros abrazaron el futurismo, pronto se introdujeron innovaciones radicales en el concepto anterior. La Iglesia Católica Apostólica de Irving, fundada en 1832 (que enseñaba el restablecimiento del apostolado, de

la profecía y del don de lenguas), introdujo el concepto del "arrebataamiento secreto",⁽⁵⁾ y un nuevo sacramento: el "sellamiento". Sostenían que Babilonia era la iglesia corrupta, en sazón ahora para el juicio. La gran tribulación se iba a producir entre la resurrección de los justos y el "arrebataamiento" de los santos, y la ruina de Satanás, hechos que iban a ser seguidos por el reinado milenial de Cristo y de sus santos sobre la tierra.

Al mismo tiempo, los Hermanos de Plymouth, siguiendo a J. N. Darby, también enseñaban un arrebataamiento anterior a la tribulación, el cual correspondería a la venida inicial de Cristo *en busca* de sus santos. Colocaban al anticristo y a su persecución de tres años y medio, después de la venida de Cristo para la primera resurrección en la septuagésima semana, al cabo de la cual se iba a producir una venida visible o "revelación" de Cristo *con* sus santos para juicio de las naciones que estuvieran con vida. Mientras los seguidores de Irving creían que el "sellamiento" permitiría evitar la gran tribulación, Darby sostenía que ningún cristiano iba a sufrirla. A Darby también se le atribuye la introducción del dispensacionalismo, aunque ya era conocido antes de su época. La enseñanza de estos dos grupos,—los seguidores de Irving y los de Darby en forma particular— ha tenido profunda influencia sobre el premilenialismo fundamentalista de la actualidad.

VIII. El Premilenialismo Norteamericano en el Siglo XIX

En los Estados Unidos el nuevo premilenialismo se opuso vigorosamente al postmilenialismo que se había atrincherado vigorosamente y florecía en el Nuevo Mundo en una atmósfera de reforma, utopía y un optimismo generalizado respecto de la perfectibilidad de la humanidad.⁽⁶⁾

1. *El movimiento adventista premilenial en el Nuevo Mundo.* El movimiento adventista del Nuevo Mundo ampliamente difundido en la cuarta y quinta décadas del siglo XIX, y equivalente al despertar del Viejo Mundo, fue conducido por miles de heraldos premilenialistas. Se trataba de un movimiento interdenominacional que sobrepasó al del Viejo Mundo en extensión, intensidad y claridad. Comprendía también al movimiento millerita, que contaba probablemente con unos cien mil adeptos. Todos ellos, incluso los literalistas, eran ardientes premilenialistas que sostenían que el periodo milenial iba a comenzar con el segundo advenimiento personal de Cristo y que estaría comprendido entre dos resurrecciones literales. Algunos enseñaban la restauración de los judíos y otros

conceptos derivados de los escritos de los literalistas británicos; por lo menos uno de ellos afirmaba la teoría del arrebataamiento, aunque la de la septuagésima semana fue una introducción posterior. Eran historicistas que consideraban como anticristo al papado (o al mahometismo). El futurismo se desarrolló posteriormente entre los premilenialistas norteamericanos. Los milleritas consideraban a los literalistas como hermanos —y aliados contra el postmilenialismo— en la proclamación de la proximidad del advenimiento, a pesar de las diferencias que había entre ellos respecto de la naturaleza del milenio.

Los literalistas no estaban de acuerdo con los postmilenialistas en cuanto a la forma en que se iba a establecer el reino milenial y, en gran medida, en cuanto a la naturaleza del reino. Sin embargo, concordaban con ellos en separar al milenio del estado eterno; consideraban que las naciones irregeneradas iban a quedar sobre la tierra, y que aún seguirían operando el nacimiento y la muerte, el pecado y el arrepentimiento. Había una confusión de conceptos respecto de la relación de los santos glorificados con las naciones irregeneradas, y el papel que desempeñarían los judíos, y también respecto de los cumplimientos proféticos que desembocarían en el milenio. Diversos eran los acontecimientos que se esperaban. Algunos de ellos eran: la restauración de los judíos, la purificación de la iglesia, la caída del papado, del islamismo o de los turcos, o algún otro acontecimiento.

2. *Los milleritas introducen un nuevo concepto acerca del milenio.* En medio de esta maraña de expectativas mileniales contradictorias, Guillermo Miller y sus seguidores abrieron una senda nítida que conducía hacia un concepto nuevo y diferente. "No habrá ningún milenio temporal", afirmaban. Con esta declaración querían indicar que el reino milenial no se refería al tiempo en el cual aún estarían presentes la muerte, la degeneración y el pecado, sino que correspondía a la primera parte del estado eterno. Sostenían que cuando Cristo vuelva, finalizará el periodo de gracia concedido al hombre, que todos los pecadores serán destruidos por el resplandor irresistible del segundo advenimiento y que todos los redimidos serán resucitados y/o transformados por la eternidad. Enseñaban que la tierra será renovada por fuego, y que sobre ella comenzará el reino de la eternidad, el cual, al cabo de mil años de existencia, se verá interferido por las medidas finales que se tomarán con "los otros muertos". Esto significa que los pecadores serán resucitados y, conducidos por Satanás —que habrá sido desatado—, intentarán tomar la

Ciudad Santa que habrá descendido del cielo a la tierra; entonces se producirá el juicio final y se ejecutará sentencia sobre los impíos.

De esta manera los milleritas negaban, por una parte, la espiritualización postmilenialista del milenio en una utopía humana y, por la otra, el literalismo premilenialista que exigía cumplimientos —detallados y posteriores al segundo advenimiento— de las profecías del reinado terrenal de Israel sobre naciones temporales.

3. *Un milenio no temporal y no juicio distingue al millerismo.* El concepto millerita de que durante el milenio viven únicamente los santos inmortalizados —incluso los judíos y gentiles redimidos sin distinción alguna— eliminó de un solo golpe tanto el aspecto temporal como el juicio del reino milenial. Esta idea, y no la fijación de fechas, era la diferencia básica que ponía a los milleritas en una posición alejada de sus contemporáneos, tanto premilenialistas como postmilenialistas.

En ambos grupos había opositores de Miller que fijaban aproximadamente la misma fecha que él para el comienzo del milenio, o para el segundo advenimiento, o bien para ambos acontecimientos, pero que combatían la idea millerita de que el milenio iba a ser el comienzo del estado eterno y no la edad dorada de la iglesia, o el reinado de los judíos (por ejemplo, George Bush, postmilenialista, y Richard Shimeall, premile-

nialista). Lamentablemente hoy sólo se recuerda *el desengaño de los milleritas*, debido a que sus esperanzas eran más específicas, más espectaculares y fueron divulgadas ampliamente. También debiera recordarse que los demás estuvieron igualmente equivocados y que sus fechas también pasaron sin que se produjeran los acontecimientos gloriosos que esperaban.==

(5) Uno de los Hermanos de Plymouth, el Dr. S. P. Tregelles (*The Hope of Christ's Second Coming*, 1864, págs. 34-37), se refiere al origen de esta "teoría de la venida secreta de Cristo" diciendo:

"No he tenido conocimiento de que existiera ninguna enseñanza definida acerca de un arrebatamiento secreto de la iglesia, en una venida también secreta, hasta que se la dio a conocer como una 'aserción' en la iglesia del Sr. Irving, desde donde se la ha recibido luego como si fuera la voz del Espíritu. Pero si alguien afirmó o no tal cosa alguna vez, ello se debe a esa supuesta revelación que la doctrina moderna y la moderna fraseología originaron tocante a ella. Pero no proviene de la Santa Escritura, sino de aquello que pretendía, falsamente, ser el Espíritu de Dios". (6) Completamente apartadas del gran movimiento adventista de Miller y sus seguidores, y bastante anteriores a él, existían en los Estados Unidos cierto número de pequeñas organizaciones excéntricas, milenialistas o utopistas que practicaban la vida en comunidad. Algunas introdujeron un milenialismo extraño, político, teosófico o dispensacional, aunque afirmaban que el reino de los santos se establecería juntamente con Cristo en la tierra durante los mil años. Estos grupos combinaron en diversos grados sus extravagancias con el premilenialismo o el postmilenialismo, pero juntamente con sus rarezas concedían importancia a los ideales conocidos de la iglesia pura y del reinado milenial de los santos con Cristo en la tierra.



YA SE INICIO EL PLAN

Cinta del mes

¿Recibió usted la propaganda?

Suscribiéndose, usted podrá recibir durante 1974:

- 6 cintas "casette" de una hora con música instrumental para uso en la iglesia.
- (Posteriormente se iniciará también el envío de sermones y porciones bíblicas grabados)

**Pida informes a ASOCIACION MINISTERIAL
DIVISION SUDAMERICANA
CASILLA 38
MONTEVIDEO — URUGUAY**

¿El precio? ¡Le saldrá más barato que comprar cintas sin grabar!

ACCION Y ABNEGACION

JOSE CARLOS RAMOS

Evangelista de la Asociación Rio-Minas, Brasil

“**D**EBE trabajarse en las ciudades. Los millones que viven en estos centros congestionados han de oír el mensaje del tercer ángel” (*Evangelismo*, pág. 26).

Este es uno de los numerosos párrafos de Elena G. de White en que se reseña la obra urgente que debemos llevar a cabo en los grandes y pequeños centros urbanos, donde hay millares de almas necesitadas de la certeza, la esperanza y la paz que sólo puede proporcionarles el mensaje del Evangelio. ¿Cómo podemos alcanzar a esas personas?

Uno de los medios más eficaces para lograrlo son los ciclos de conferencias. Cuando este trabajo de evangelización pública se realiza con amor, dedicación, inteligencia y bajo la dirección de Dios, los resultados siempre son notables. Aun después de varios años de haber finalizado la serie, el impacto producido suele continuar dando preciosos frutos para el alfolí de Dios.

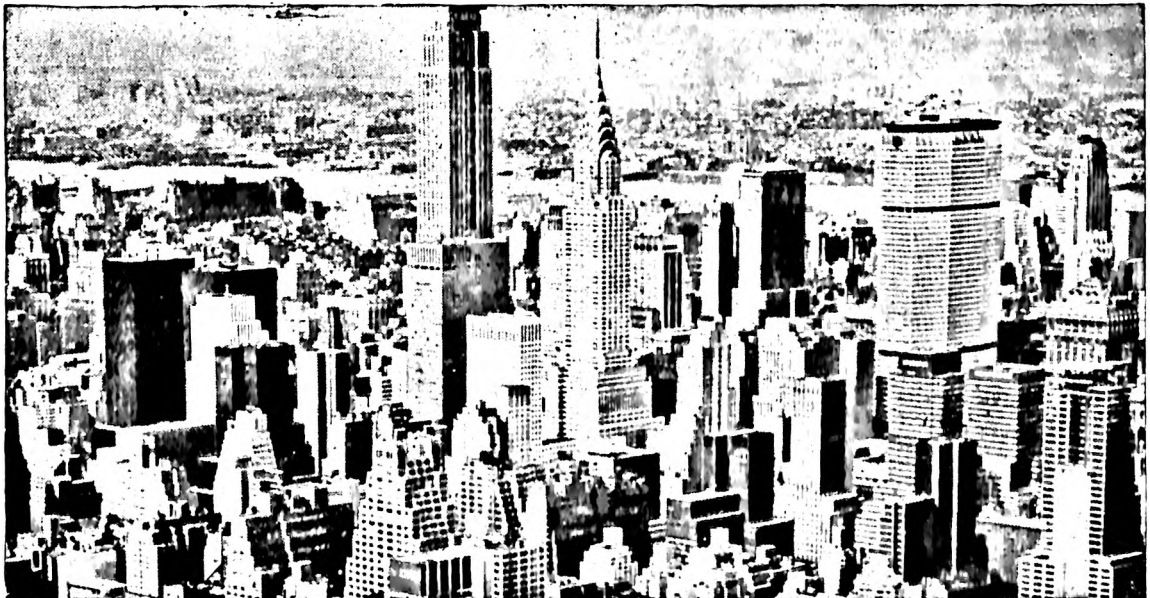
Estamos en el Año de la Cosecha, pero no coseharemos a menos que nos pongamos en acción. Naturalmente, la acción también exige abnegación. Tal es el ejemplo que encontramos en la experiencia de Pablo como evangelista. El apóstol predicaba a tiempo y fuera de tiempo, y por eso pudo afirmar

ante los ancianos de la iglesia de Efeso que no había rehuído de anunciarles y enseñarles “nada que fuese útil”, “públicamente y por las casas” (Hech. 20: 20).

Los ciclos de conferencias constituyen un plan misionero que refleja el método empleado por el apóstol Pablo: labor en público y visitación de casa en casa.

Notemos también que el apóstol iba realizando su labor “por todas las ciudades”, y estaba dispuesto a soportarlo todo por amor a la causa del Evangelio (véase el versículo 23). Más tarde, el Señor le aseguró a su instrumento escogido que su deseo de testificar en Roma, la gran metrópoli de la época, se realizaría (véanse Rom. 1: 10; Hech. 23: 11). Recordemos, pues, que Dios conoce los anhelos de cada uno de sus mensajeros, y está dispuesto a concedernos la oportunidad y el poder que necesitamos para realizar la tarea.

Permitamos que el espíritu de acción y la abnegación del apóstol Pablo se poseione de nosotros. Entonces el mismo Dios que obró maravillas por medio de su apóstol, y sigue estando al frente de su obra hoy, podrá hacer aún obras mayores durante este Año de la Cosecha. ¿Estamos dispuestos a darle esa oportunidad? =



LA RELIGION EN LA PRENSA



LAS TRES "M" DEL METODISMO

Durante una reciente entrevista, el nuevo presidente de la Iglesia Metodista en Inglaterra, pastor Donaldo R. Lee, se refirió a las prioridades de la iglesia de hoy clasificándolas como las tres "M". En primer lugar, Mensaje. "Lo que el mundo necesita. . . es una proclamación positiva y llena de entusiasmo de lo que constituye el corazón del mensaje cristiano". En segundo lugar, potencial humano (Manpower), que incluye no sólo a los ministros sino también la necesidad de "laicos que se consagren a realizar la tarea". Y por último, dinero (Money), lo cual "es motivo de preocupación para todos, tanto para la iglesia como para el ama de casa". Y esto exige que la mayordomía sea considerada desde una nueva perspectiva, fundamentándola "en el concepto básico según el cual nuestras posesiones deben ser usadas para la gloria de Dios", declaró. (Tomado de *Light*, boletín de la División Noreuropea-afroccidental.)

NOTICIAS DE LA ESCUELA DE ENFERMERIA DEL SAP

El 4 de marzo la Escuela de Enfermería del Sanatorio Adventista del Plata inició su sexagésimo año de actividades escolares. En el acto de iniciación del año académico se contó con la presencia de la licenciada Celia N. Brun, directora interina de la Escuela Universitaria de Enfermería de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, institución a la cual nuestra escuela está adscripta.

Este año, la inscripción de alumnos asciende a un total de 109, lo cual representa un verdadero desafío para el personal docente de la escuela. Se han inscripto 39 en primer año, 24 en segundo, 20 en tercero y 26 como auxiliares de enfermería. Este grupo de más de cien alumnos está formado por jóvenes procedentes de Argentina (76), Bolivia (2), Chile (5), Ecuador (3), Paraguay (3), Perú (9) y Uruguay (11).

Tal como lo ha venido haciendo desde su fundación, la Escuela de Enfermería del SAP pondrá lo mejor de su parte para capa-

citar a estos futuros profesionales, a fin de que lleguen a desempeñarse como obreros eficientes de nuestra obra médica adventista, el brazo derecho del mensaje.—Karen A. Wensell, directora interina de la Escuela de Enfermería del SAP.



IN MEMORIAN

DESDE estas páginas deseamos rendir un justo homenaje en memoria del Dr. Braulio Pérez Marcio, director y orador del programa radiofónico mundial La Voz de la Esperanza durante más de treinta años. El pastor Pérez Marcio falleció a consecuencia de un ataque cardíaco el 8 de abril de este año en su hogar de La Crescenta, California, Estados Unidos, a la edad de 70 años. Con su desaparición, las filas del ministerio adventista en los países de habla castellana han perdido a uno de sus predicadores más destacados. A través de la radio, el pastor Pérez Marcio llevó esperanza y consuelo a millones de oyentes, muchos de los cuales han aceptado a Cristo y se gozan en la bendita promesa de su pronto retorno en gloria y majestad. Y si bien es cierto que su voz se ha silenciado, no es menos cierto que Dios continuará bendiciendo la evangelización por medio de la radio, obra que el extinto realizó con tanto éxito y es tan necesaria para poder anunciar con urgencia las buenas nuevas del Evangelio en esta hora final de la historia del mundo.